

LA POESÍA EN EL AULA COMO EXPERIENCIA CREATIVA

La enseñanza del lenguaje ha de ser viva, manipulativa, divertida y variada. El lenguaje objetivo sirve para nombrar las cosas del mundo, sin sacarlas fuera de su calidad de inventario, y existe otro tipo de lenguaje que rompe esa norma convencional, donde pierden las palabras su representación estricta para adquirir otra más profunda, y como rodeadas de un aura luminosa elevan al lector del plano habitual, envolviéndolo en una atmósfera encantada.

Estamos hablando de Poesía. El poema es consecuencia del sentimiento del hombre. Y acercarse a la poesía es entrar en el corazón del ser humano, conocer su sensibilidad. Mediante el lenguaje podemos, entre otras cosas, crear belleza.

El poeta (con una mirada diferente sobre lo real), crea fuera del mundo que existe, el que debiera existir. Dijo Novalis, que “la poesía es la religión natural del hombre.”

Hasta hace poco, el niño (Entiéndase que cuando nombro al niño también me refiero a la niña) se relacionaba con la poesía desde la más temprana edad. Recibía a través de la memoria colectiva un caudal importante del folklore infantil. Los cambios sociales han afectado considerablemente a la familia, y el niño ha perdido esa sensibilidad hacia ese tipo de expresión artística. No hay tiempo en casa para cantar una nana.

Vivimos en un mundo eminentemente consumista, donde la capacidad de asombro, la creatividad, han sido postergadas por la influencia que ejerce sobre nosotros la tecnología. En un mundo donde priva el materialismo, las prisas, la ambición por poseer cuanto más mejor, el terreno de los sentimientos y de las relaciones humanas, se han olvidado hasta tal punto, que las personas parecen principalmente objetos movidos y explotados por la maquinaria de la comercialidad.

A través del acercamiento a la poesía desde los niveles primarios de la enseñanza, estaríamos consiguiendo minimizar el panorama social y cultural que he descrito.

El niño es un genio lingüístico y su habilidad para aprender es prodigiosa. Asombra que sumergido en el mundo del adulto, ruidoso, imperfecto, alborotado, aprenda con tanta rapidez.

De todos modos, la transferencia poética debe estar regida por la conciencia lúdica en los primeros años. Es imprescindible recordar que el juego es el medio del que se valen los niños para conocerse a sí mismos y al mundo de personas y cosas que les rodean. A través de los juegos de tradición oral el niño pierde el miedo a la palabra, habla delante de los demás y expresa ante ellos ideas, conceptos, y sentimientos.

Es importantísima la atención a cuantas manifestaciones artísticas pueda desarrollar el niño (psicomotriz, musical, plástica, literaria...

En este poema titulado LA PLAZA de V. Rubio, vamos a desarrollar algunas actividades de este tipo:

LA PLAZA

La plaza redonda,
los niños jugando,
la tarde cayendo,
el cielo nublado.

Ya viene la noche
con pasos de trapo,
y canta la fuente
bajito, muy bajo.

El pájaro llora,
la torre se duerme,
y por el tejado
pasean los duendes.

Después de leer el poema el profesor y de comentarlo con los alumnos, éstos escogerán las palabras que más les hayan gustado y harán dibujos alusivos al tema. Se recita, se canta y se baila, si se quiere.

Decía Juan Ramón Jiménez, que en el poema el niño no lo entiende todo; bastará que se llene del sonido y del sentido. Más adelante, versos y estrofas surgirán de su memoria y lo impulsarán a la lectura y a la comprensión personal.

En la escuela el niño tiene que conocer las palabras para quererlas. Según Rodari: “ jugar con las cosas sirve para conocerlas mejor”. y sólo después de haber jugado con las palabras, de reconocer su color, su forma, su sonido, su significado, podrá aplicarlas correctamente. Es importante acercarlos a la palabra en relación con la percepción visual del color

Pongamos como ejemplo este fragmento de un poema de Machado, donde se ofrece un paisaje en tonos verdes, blancos y azules:

Soñé que tú me llevabas
por una blanca vereda.
En medio del campo verde,
hacia el azul de las sierras,
hacia los montes azules,

una mañana serena.

¿Y cómo trabajaríamos-jugaríamos-acercaríamos al niño a la poesía, y desde ésta a la Lengua...?

Por ejemplo,

1. Un niño lee un poema y otros preguntan, escriben las palabras que les haya gustado, emocionado, sorprendido...

2. Invitar al niño al ejercicio de alterar, cambiar, oponer o invertir palabras, cualquiera que sea el procedimiento, supone ofrecer al niño la baraja de las cartas de la Lengua.

Pasando por el juego poético llegará al dominio de la palabra y de la estructura lingüística.

Hay que proporcionarle la posibilidad de desarrollar su gusto por el disfrute creativo fomentando su vena sensitiva y su imaginación poética.

Una forma de practicarlo es a través de los juegos de sonidos y letras, como son las canciones infantiles, de Navidad (villancicos), los trabalenguas y refranes, adivinanzas, canciones tradicionales.

Que haga frases bellas. Frases que digan cosas diferentes de las cosas reales: *El cielo es un mar. El río es de plata. La tarde es azul.* Con este divertimento de lo que “no es” entenderá la belleza del lenguaje y las emociones positivas de este descubrimiento. Seguramente, se considerará autor, y con ello, su imaginación volará al tiempo que su autoestima.

Enseñarles que las palabras sirven para expresar la alegría, o la tristeza, para aprender cosas en clase, pero también sirven para inventar, para soñar, para crear.

Como he dicho antes, en la educación infantil son muy importantes los textos de la tradición cultural (canciones romanzas, cuentos, coplas, dichos populares, refranes, adivinanzas, etc.).

En el poema No hay tierra como mi tierra, es un ejemplo de maridaje de “poesía popular y conocimiento del medio”.

No hay tierra como mi tierra,
ni cielo como mi cielo,

ni río como mi Tormes,
ni pueblo como mi pueblo.

Una vez leída y comentada la estrofa, se le propone a los niños crear pequeños poemas que se refieran a sus pueblos o ciudades. Al principio pueden ser frases bellas y elogiosas, con cierto contenido poético, donde el profesor les ayuda a la consecución del objetivo deseado.

No pretendemos que todos los niños sean poetas, pero sí que conozcan la poesía, la disfruten y les ayude a ver otro mundo posible, al igual que conozcan también a los autores más importantes de nuestra Lírica.

A medida que el nivel de sensibilidad poético va creciendo, en clase obtendremos versos totalmente autónomos y hermosos.

En el poema *Con un cero de (El libro loco de todo un poco)* de Gloria Fuerte, se le muestra a los niños cómo con un cero, con dos ceros, y con tres ceros, se puede

imaginar, soñar, pintar objetos o expresar bellos sentimientos.

Con un cero.

La tierra,
una rueda,
una manzana.

Con dos ceros
se pueden hacer unas gafas.

Con tres ceros se puede escribir: yo os quiero.

Estos sugerentes juegos poéticos constituyen los escalones que desembocan en el conocimiento creativo del ejercicio poético.

En la enseñanza de la Poesía en el aula podemos distinguir:

POEMAS DIDÁCTICOS:

Colorada la manzana
del lado que le da el sol;
del lado que no le da,
blanca tiene la color

POEMA PLÁSTICO

Ventanas azules,
verdes escaleras,
muros amarillos
con enredaderas,
y, en el tejadillo,
palomas caseras.

Un dibujo puede ser el motivo de una inspiración o al revés, un poema puede dar lugar a una obra plástica.

HUMORÍSTICOS Y LÚDICOS

En el cancionero popular pueden encontrarse divertidas producciones que pueden ser muy del gusto de los niños, por su cercanía al chiste o al menos por la presencia de elementos disparatados.

El día que yo nací
dijo una verdad mi abuela:
esta niña ha de vivir,
hasta el día que se muera.

O este otro:

Anteanoche y anoche
y esta mañana
antes de levantarme
estaba en cama.

Eso sería
que antes de levantarme,
me acostaría.

La red interdisciplinar que tejamos en la clase fomentará la creatividad.

Con el poema LA LUNA de V. Rubio, los niños aprenderán los nombres de las fases de la luna. Las dibujarán, y pintarán como sugiere el poema, recortarán sus dibujos y construirán un mural. Después recitarán y cantarán sus estrofas:

A la luna, luna.

A la luna llena.

A la media luna

y a la luna llena.

Ay la luna, luna,

la luna lunera.

Ya sube la luna

por las escaleras.

La pinto redonda

con ojos dorados,

boca de sandía

y ojos de nardo.

La luna, la luna,

se fue de paseo

y una nube negra

le puso un sombrero.

Ya viene la luna
camino de casa,
y sobre el tejado
se duerme y descansa.

El niño tiene una gran capacidad para aprender. El larguísimo aprendizaje que el género humano tardó en adquirir miles de años, va a asimilarlo él en pocos meses. Tiene una gran memoria, digamos intacta, pero no es dueño de ella. La memoria da mucho juego poético.

Ortega decía, que para tener mucha imaginación hay que tener mucha memoria, y estaba en lo cierto. Proverbial es la memoria del niño Mozart.

La imaginación del niño, estimulada a inventar palabras, aplicará sus instrumentos en todos los aspectos de la experiencia que provoquen su intervención creativa.

Según Gianni Rodari : “La imaginación del niño, estimulada a inventar palabras, aplicará sus instrumentos en todos los aspectos de la experiencia que provoquen su intervención creativa. Los cuentos sirven a las matemáticas, así como las matemáticas sirven a los cuentos, sirven a la poesía, a la música, a la utopía.”

Marta Fattori nos dice que todos pueden ser creativos a condición de no vivir en una sociedad represiva, en una escuela represiva.

Leopardi escribía en 1823, lo siguiente: “a la infancia que es la más hermosa y afortunada etapa del hombre, se le atormenta de mil maneras que provienen de la educación y de la instrucción”.

La realidad primera, la comunidad escolar, el estar juntos desde pequeños, el modo de estar y de trabajar sin represión, sintiéndose dueños de sus propios logros, será totalmente positivo y gratificante para ellos. En este tipo de escuelas, el chaval ya no se encuentra como un consumidor de cultura y de valores, sino como un productor y creador de valores y cultura.

Hay que motivar al alumno con lo original, lo ingenioso, lo cómico, lo sublime, basándonos en nuestra habilidad para sugestionarnos con irrealidades.

Las representaciones sobre un texto poético dan mucho juego en clase, en ellas se ejercitan además del lenguaje la expresión corporal, el compañerismo, la música, el canto

etc.

El poema titulado JARDÍN de V. Rubio, puede adaptarse a esta modalidad.

--Yo soy la rosa.

--Y yo el clavel.

--Y yo la margarita.

¿Y éste quién es?,

--replica la azucena--.

Éste, el jazmín,

--responde la magnolia.

--¿No se acuerdan de mí?.

--grita el geranio--.

Y susurra la hortensia:

--“hablar más bajo”

Y los jacintos,

se esconden en silencio

entre los lirios.

Todas las flores

intercambian perfumes

y sus colores.

Primero se lee el poema, se comenta, se memoriza, y, después, se representa, distribuyendo los versos correspondientes a los niños que van a intervenir en la representación.

Según Fernando Gómez, la ‘Didáctica de la Poesía en la Educación Infantil y Primaria es una propuesta encaminada a ofrecer una metodología válida para la introducción y el desarrollo de la poesía en el aula.

Esta Didáctica es el fruto de una investigación cuyo objetivo central es la articulación de una guía práctica de la enseñanza de la lírica basada en la sencillez y en la progresión. Esta aplicación didáctica pretende ser una aportación al área del Lenguaje dentro del apartado de la creatividad y de la enseñanza de la literatura a los más pequeños. El puente de la creación a través de la poesía, permitirá el uso creativo de la lengua y la misma poetización. De este modo, superamos los modelos excesivamente impersonales y sistemáticos que suelen caracterizar la docencia.

En concreto, la metodología en esta Unidad Didáctica de los Primeros Ciclos, será flexible, activa y participativa, y basada principalmente en el principio del juego, ya que todas las actividades que se realizarán serán de tipo lúdico, y en el principio de la socialización, puesto que se llevarán a cabo con el grupo de clase, creando por consiguiente un ambiente de confianza y afecto en el que el alumnado se sentirá seguro e integrado.

Presentamos un poema creado en clase con ayuda del profesor.

Me gusta el color blanco.

Y ahora sugerimos los niños:

El blanco de (de qué, preguntamos), las nubes.

El blanco de..... la luna.

El blanco dela nieve.

O este otro:

Me gusta el amarillo,
el color delel sol,
el color de la luz,
el color dellimón.

Y así se puede continuar con diferentes colores buscando ejemplos de afinidad.

Es de vital importancia recoger un buen número de poemas apropiados que contemplen también la forma de introducir la gramática

La creación poética permite un mayor grado y posibilidad de juego con las palabras.

Como los textos son breves, los resultados son rápidos y facilitan el ejercicio gramatical a posteriori.

Partiendo del poema titulado; Abril de Juan Ramón Jiménez, aplicaremos la lecto-escritura y distinguirán en él diversas categorías gramaticales: nombres, adjetivos, verbos, género, número, etc., según el nivel de la clase.

El chamariz en el chopo.

¿Y qué más?

El chopo en el cielo azul.

¿Y que más?

El cielo azul en el agua.

¿Y qué más?

Y así sucesivamente.

Siempre que nos interese dispondremos de una estructura gramatical adecuada que será aplicada al trabajo. Se escribe en el encerado el poema o los versos apropiados, pueden ser inventados. Por ejemplo nos interesa trabajar la oración simple de predicado nominal.

Escribimos en la pizarra:

Las nubes son ovejas blancas.

El sol es un globo rojo.

En definitiva, saber que la Poesía en el aula de los más pequeños es posible y conveniente, por las muchas razones anteriormente expuestas, y que es necesario que los profesores, los enseñantes, pierdan el temor frente a la enseñanza de la Poesía en el aula.

Bastaría con interesarse por el tema, reunir un buen material y tener la constancia de crear un espacio para la poesía en clase y tenerla presente, también, cuando surja o se provoque en otras disciplinas. Pronto se recogerán los frutos y compensará el esfuerzo realizado, porque los alumnos se sentirán creadores de un mundo propio, donde la fantasía iluminará muchos aspectos de sus vidas, y podrán obtener una visión del mundo más flexible y humana.

Muchas gracias

BIBLIOGRAFÍA

Gianni Rodari. *Gramática de la Fantasía*. Planeta, S.A. Barcelona, 2008

Vicente Zaragoza. *La Gramática (h)echa Poesía*. Editorial Popular, S.A. Madrid, 1987

Federico Rubio. *La Poesía en el aula*. Edita A.G. GRUPO, S.A. Madrid, 1985

Fernando E. Gómez. *Didáctica de la Poesía*.

José Antonio Marina. *Teoría de la Inteligencia creadora*. Anagrama. Cl, Argumentos

María del Valle Rubio. *La poesía en el aula*. (Inédito)